

## PRESENTACIÓN

Toi qui sus le néant des grandeurs de ce monde,  
Toi qui goûtes enfin la paix douce et profonde,  
Si l'on répand encore des larmes dans le ciel,  
Porte en pleurant mes pleurs aux pieds de l'Éternel!  
Âme glorieuse envolée au ciel,  
Ah, porte en pleurant mes pleurs aux pieds de l'Éternel!

*Aria de Élisabeth*

Giuseppe Verdi, *Don Carlos*, Acto V

*Éndoxa* dedica este volumen especial a la memoria del que fue nuestro amigo y compañero Quintín Racionero Carmona, catedrático de Filosofía en la UNED y miembro del Consejo de Redacción de esta revista. Junto a su denso currículum académico, Quintín atesoraba, además, otras muchas cualidades personales que le valieron el respeto y admiración de sus colaboradores y discípulos: filósofo brillante, agudo ensayista, elocuente orador, conversador irónico, profesor ameno y profundo. También fue un valiente defensor de sus ideas, expuestas siempre con talante crítico y sosegado. Quintín contemplaba el mundo con la pasión del esteta y amaba tanto la vida que Átropos celosa se la arrebató demasiado pronto, sin darle apenas tiempo a despedirse de su esposa, hijos y madre; de sus amigos y alumnos..., quebrando repentinamente sus aspiraciones y cercenando sus sueños.

Nosotros aquí hemos querido corresponder a su amistad con una colección de trabajos cuyas temáticas están vinculadas a los propios intereses filosóficos de Quintín, que abarcaron casi todas las épocas y regiones del conocimiento. Y hemos querido hacerlo con el rigor que caracteriza a las revistas científicas,

sometiendo nuestras contribuciones a una doble evaluación ciega; porque este volumen no solo es un homenaje al compañero desaparecido, también es un canto a la Filosofía, a la libertad de pensar, al deseo de escapar a esa creciente mediocridad que nos envuelve poco a poco y nos oprime y asfixia. Nuestro objetivo es conservar vivo el recuerdo de nuestro amigo ofreciéndole estos valiosos ensayos llenos de sabiduría y erudición, elaborados específicamente para esta ocasión - y de la manera más generosa que se pueda imaginar - por un grupo selecto de prestigiosos profesores universitarios. Así, comenzamos este número con la emotiva despedida de Cristina de Peretti, quien ha consagrado estos últimos cuatro años a mantener activo el Proyecto de investigación que en su día concibió Quintín con el propósito de analizar la estructura y elementos que conforman las polémicas surgidas a lo largo del tiempo y en diferentes ámbitos del saber. Fruto del trabajo realizado en este Proyecto es el libro que recoge las comunicaciones presentadas por sus miembros en el Coloquio que tuvo lugar en noviembre de 2014, denominado *Controversias del pensamiento*, y que ahora reseña Kilian Lavernia en la última sección de este volumen.

El orden en el que aparecen los artículos que componen este volumen responde únicamente a un criterio cronológico, pues esta es la forma en la que Éndoxa prepara y organiza cada uno de sus números. En consecuencia, iniciamos este recorrido con los evocadores «Paisajes no duales en el pensamiento Oriental», que describe María Teresa Román a modo de polícromas pinceladas que van haciendo surgir algunas de las tradiciones filosóficas más antiguas de la humanidad, provenientes de India y China, y que rechazan, por ilusoria, la separación entre sujeto y objeto, apariencia y realidad, materia y espíritu, para reclamar en su lugar, una visión del universo única e integradora en la que todos los seres participan de una misma sustancia y comparten el mismo fin.

La filosofía griega y helenística, tan querida y estudiada por Quintín (su edición de la *Retórica* mereció todos los honores), emerge aquí de la mano experta de varios especialistas vinculados algunos de ellos a aquellas jornadas intensas y memorables compartidas con él en el Curso de Verano que dirigió en 2011 y que fue impartido en el Centro Asociado de la UNED en Denia. Bajo el título, *El mundo de Alejandro*, Pedro Pablo Fuentes, Eloy Rada, Ramón Román y José María Zamora, presentaron una serie de ponencias muy próximas a los textos que recogemos ahora. David Hernández de la Fuente, aunque no participó en este evento, ha querido colaborar en este número especial con un interesante trabajo que lleva por título «Fundamentos áureos de la teoría política platónica: sobre el mito del *Político* y la tradición religiosa». En sus páginas plantea una nueva

lectura de esta obra, engarzando la figura del político en la tradición religiosa que abraza Platón y que extrae del mito hesiódico de las edades del hombre. En consonancia con esta tesis, el legislador platónico conformaría su modelo de gobierno al que la divinidad instituyó en el ciclo áureo.

El artículo que sigue corresponde a Ramón Román quien, en clave escéptica, repasa y contrapone las nociones de realismo y anti-realismo a lo largo de la historia del pensamiento en, «Ni realismo ni anti-realismo: el escepticismo como raíz del constructivismo filosófico». Subyace a este debate el problema de si el mundo es tal como aparece a nuestros sentidos o, por el contrario, es la mente en tanto proveedora de esquemas conceptuales la que interpreta y reconstruye la *realidad*. Pedro Pablo Fuentes, a continuación, en «El desafío del cinismo antiguo en la polis (s. IV-III a.C.): una vida de esfuerzo y de reacuñación de los valores», descubre las cualidades más genuinas del movimiento cínico: una corriente de pensamiento cercana al pueblo y libre de connotaciones y sin exigencias eruditas. El autor establece una frontera entre la doctrina del cinismo primitivo, preocupado de enseñar cómo alcanzar la felicidad a través de un comportamiento recto y virtuoso, y esa otra corriente más moderna, también llamada cínica, y cuyos partidarios no hacen otra cosa que burlarse de las creencias de sus conciudadanos y tratar de vivir de manera parasitaria en la sociedad.

Avanzamos en nuestro relato y en el tiempo, desembocando en el siglo III de nuestra era y en Plotino. José María Zamora Calvo analiza en, «El primer principio, “potencia de todas las cosas”, en Plotino», qué significado tiene para este filósofo la idea del Uno-Bien, como causa y principio de todos los seres. Y un poco más adelante, el autor expone cómo el concepto de infinito, primariamente considerado como indefinido y carente de límites, se transforma para revestirse de cualidades más acordes con el ser divino. El infinito actual, considerado por Aristóteles algo imposible (pues no podemos otorgar realidad a algo mayor que lo cual no hay nada), adquiere en Plotino cualidades de perfección con las que define a Dios.

Cierra este ciclo de ensayos dedicados a la filosofía helena, el trabajo de Eloy Rada titulado: «Ciencias no divinas: ciencia y cultura en el helenismo». Un excelente repaso de la cultura e historiografía en el período alejandrino y el cual le sirve de excusa para tantear si es posible ajustar la evolución e historia de la humanidad a uno de los dos modelos posdarwinianos: el saltacionista, que describiría los sucesos históricos acaeciendo de modo discontinuo e

intermitente, ligados al protagonismo de personas y hechos relevantes, o el gradualista, según el cual las variaciones son continuas y solo perceptibles a muy largo plazo. El autor se decanta por la segunda opción.

Lola Cabrera Trigo, en su lúcido artículo, «Sentimiento de decadencia y espíritu de regeneración en la filosofía política española del siglo XVII: Álamos Barrientos», analiza la notable figura de este político castellano en el marco de un país en declive social y económico, describiéndonos cómo sus propuestas, ligadas en cierta medida a las tesis de Maquiavelo y en consonancia con el tacitismo, buscaban en la Historia el elemento empírico con el que desarrollar una teoría racional del Estado.

La segunda colección de ensayos aborda diversos aspectos de la filosofía leibniziana, a la que Quintín consagró un gran capítulo de su vida (no olvidemos el contenido de su tesis doctoral: *Ciencia e historia en Leibniz. El concepto de historia de la filosofía y la estructura relacional de la epistemología leibniziana*), fundando junto a otros colegas la *Sociedad Española Leibniz* en 1989. Esta asociación quedó definitivamente consolidada en el primer congreso internacional celebrado ese mismo año en la Universidad Complutense de Madrid y el cual coordinaron conjuntamente Quintín y Concha Roldán. Desde entonces, la SeL ha crecido y ampliado sus objetivos, uno de los cuales es la edición en castellano de las obras del filósofo sajón, empresa que dirige Juan Antonio Nicolás al frente de la editorial Comares. Es un privilegio contar ahora con la colaboración de ambos y de Adelino Cardoso y Hans Poser, los cuatro, amigos y compañeros muy próximos a Quintín.

Los artículos de Concha Roldán y Adelino Cardoso nos presentan la faceta más europeísta de Leibniz y sus vínculos con el espíritu de la modernidad. En primer lugar, Concha, en «Historia conceptual y Filosofía de la Historia desde una perspectiva leibniziana», nos explica cómo los conceptos leibnizianos de continuidad, perfección y armonía podrían haber contribuido negativamente al nacimiento de una Filosofía de la Historia de corte determinista; siendo, en cambio, los principios de tolerancia, libertad y contingencia los que habrían inspirado la versión crítica e indeterminista de esta disciplina. Por su parte, Adelino Cardoso analiza «La filosofía leibniziana de la subjetividad» y su posición en el conjunto de las hipótesis surgidas en el período que le tocó vivir. En opinión del autor, Leibniz se enfrentó a los cartesianos al reconocer en el *cogito* una verdad de hecho y no de razón. Para el filósofo de Leipzig la conciencia no constituye el fundamento del conocimiento, ya que

la subjetividad se modela en una sucesión de percepciones muchas de ellas inconscientes.

Juan Antonio Nicolás, en «La carta como abstracción, conocimiento y desencuentro», nos introduce en algo tan específico y habitual en Leibniz como fue su correspondencia personal. Las cartas le sirvieron a Leibniz como vehículo para debatir con otros colegas sobre asuntos específicos: ética, política o ciencia. El intercambio epistolar, concluye el autor, posibilita acuerdos y reflexiones sobre muy diversos temas, pero también puede originar hostilidades y desacuerdos, como el desencadenado a raíz de la correspondencia que mantuvo con Newton acerca de la primacía del cálculo infinitesimal. Concluimos esta serie dedicada al pensador de Hannover con el ensayo redactado por Hans Poser en su lengua nativa y que traducen para nosotros Roberto Aramayo y Concha Roldán: «La solución leibniziana al problema de la relación cuerpo-alma desde una perspectiva actual». En este texto se presentan hipótesis surgidas desde diversos ámbitos y que pretenden esclarecer la posible relación entre materia y espíritu, mente y cuerpo; cuestión derivada de la metafísica cartesiana y que el mismo Leibniz trató de explicar aplicando sus principios de razón suficiente, continuidad y armonía preestablecida; todos ellos insuficientes, sugiere el autor, aunque hoy en día, la neurobiología y la teoría evolutiva tampoco son capaces de dar respuesta a estas y otras muchas interrogantes que Leibniz fue capaz de vislumbrar.

Muy comprometido con la situación social y económica del momento histórico en que vivimos, Quintín escribió numerosos artículos e impartió multitud de conferencias sobre teoría del lenguaje, hermenéutica y epistemología. Le oímos hablar de “condición posmoderna”, y no de filosofía o ciencia posmoderna, para referirse a la idiosincrasia del pensamiento contemporáneo y sus ramificaciones. También reivindicó la necesidad de crear un nuevo modelo de racionalidad, más acorde a los tiempos que corren, reclamando la naturalización del conjunto del saber. La nueva sección que abrimos ahora cuenta con tres magníficas aportaciones. Diego Sánchez Meca nos traslada primero a los albores del siglo XX con el ensayo: «Sobre la especificidad del ateísmo moderno». Después, nos adentraremos en el siglo XXI con dos textos que analizan diversos aspectos de la epistemología actual.

Diego Sánchez Meca examina qué rasgos específicos caracterizan al ateísmo moderno, tomando como casos de estudio las reflexiones de Nietzsche, Marx y Freud acerca del fenómeno religioso. Los tres coincidieron al definirlo como

pantalla o subterfugio que el hombre crea para mitigar el miedo a la muerte y la angustia que esta le provoca; una ilusión propia de una etapa de infancia e inmadurez que la ciencia (confían en ello) logrará ahuyentar. A continuación, Samuel Cabanchik revisa el papel de «El lenguaje y la estructuración práctica de la existencia». Parfraseando a Aristóteles, el autor afirma que, “el lenguaje se dice de muchas maneras”, o perspectivas, según nuestro análisis se realice desde la ciencia, la psicología o la filosofía. El profesor Cabanchik nos acerca aquí a las tesis defendidas por Benjamin, Rosenzweig, Wittgenstein, Bajtin y Volóshinov.

Para terminar, Ángel Garrido, miembro del Proyecto de investigación sobre Controversias que dirigió Quintín, relata la «Historia de la polémica sobre la introducción de la lógica difusa», herramienta que trata de poner límites y precisar la vaguedad y la incertidumbre. Acostumbrados como estamos al esquema de un universo bivaluado en el que solo es posible decidir entre verdad y falsedad, sin matices, esta nueva modalidad de razonamiento se aproxima más al lenguaje natural del ser humano al distinguir el grado de pertenencia de una variable a determinada cualidad o valor.

Por último, solo me queda expresar mi profundo agradecimiento a todas las personas que han colaborado para que este volumen pudiera salir a la luz: a los autores y autoras por sus excelentes contribuciones, a los evaluadores y al equipo de la revista, por su constante apoyo y dedicación.

Hasta siempre, Quintín.

Piedad Yuste Leciñena  
Facultad de Filosofía  
UNED